

Entrevista a Kai COGWER

Ezequiel JIMÉNEZ*

Kai COGWER recibió su título de *Bachelor of Arts* en Biología y Salud Pública Internacional de MACALESTER COLLEGE (EE.UU). Como estudiante participó de varios proyectos de investigación sobre HIV y enfermedades tropicales en India, Estados Unidos y Kenia. En 2013, año en que terminó la universidad, fue seleccionado por el prestigioso programa *Global Health Corps* como uno de sus *fellows* para trabajar en Uganda y Kenia con el Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas. Oriundo de Japón y Estados Unidos, Kai COGWER ha tomado responsabilidades complejas en el mundo de salud pública internacional en el Este de África. Por ejemplo, en la actualidad, COGWER es el coordinador local del programa de prevención del ébola en Uganda por parte del Earth Institute de la UNIVERSIDAD DE COLUMBIA (EE.UU.).

Entendido del campo de salud pública, COGWER posee una mirada joven, informada y crítica de la situación mundial y del continente Africano, en particular. En esta entrevista, COGWER se detiene a describir la oportunidad de la GLOBAL HEALTH CORP FELLOWSHIP como también en la discusión de temas relevantes a salud pública internacional como la epidemia de ébola y el futuro de la agenda de salud en las metas post-2015 de la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.

EN LETRA: ¿Qué desafíos existen a la hora de considerar una carrera en Salud Pública Internacional?

Kai COGWER: Aunque sabía desde mis últimos años de universidad que el campo de salud pública internacional correspondía con mis intereses académicos, encontrar una oportunidad laboral o profesional más allá del voluntariado tuvo sus desafíos. Durante mi carrera académica tuve la oportunidad de trabajar como voluntario para diversas organizaciones no-gubernamentales relacionadas con la

* Miembro del Consejo Editorial de EN LETRA, Coordinador General del número especial de Derecho a la Salud y ex colaborador de la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.

salud. De alguna manera, es más fácil encontrar opciones dentro de la sociedad civil que posiciones fijas y estabilidad laboral. Uno de los desafíos más importantes que enfrenté fue la necesidad de escoger un tema específico dentro del vasto universo de salud pública internacional y desarrollo. Al fin de cuentas, decidí trabajar sobre temas de HIV y enfermedades infecciosas. Otro desafío a la hora de encausar una carrera en salud pública internacional es la competencia entre un gran número de postulantes. Al ser un área de trabajo tan multidisciplinaria, postulantes de diferentes ciencias terminan compitiendo por posiciones laborales similares. Por ello, aparte de oportunidades de voluntariado, para lograr una inserción laboral en este campo se necesita paciencia y algún tipo de interés especializado.

EN LETRA: ¿Cómo surgió la oportunidad de la GLOBAL HEALTH CORP FELLOWSHIP? ¿Cómo es el proceso de postulación?

Kai COGWER: En mi último año de universidad había decidido encontrar un trabajo donde pudiera tener experiencia práctica al nivel de sistemas de salud pública (clínicas y consultorios). Por internet pude encontrar que existían varias oportunidades de postular para *fellowships* en el ámbito de salud. Lo que me atrajo de la GLOBAL HEALTH CORPS FELLOWSHIP es su método de trabajo que consiste en emparejar a un Fellow extranjero con uno africano para trabajar en conjunto en un proyecto específico dentro de una ONG. En este caso, no fuimos vistos como simples voluntarios sino como consultores externos con tareas específicas por cumplir. En muchas oportunidades (vale la pena aclarar) que realizamos tareas, que nos exigían muchos más que la propia universidad.

En todo caso, volviendo a tu pregunta, la *fellowship* es una iniciativa de Barbara BUSH, hija del ex presidente de Estados Unidos, George W. Bush. Como decía antes, la forma de trabajo es emparejando a un *fellow* del extranjero con uno de África en 6 países del Este y Sur del continente como también en Estados Unidos (Nueva York, Boston, Nueva Jersey o Washington D.C). En ambos lugares, el *fellow* puede trabajar para ONGs o agencias multilaterales como la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. La posición es rentada y cuenta con una red de mentores especializados en cada área que acompañan al *fellow* durante su experiencia. Uno de los beneficios inmediatos de esta oportunidad es el acceso a una red de ex becarios y proyectos encabezados por profesionales relacionados con GLOBAL HEALTH CORPS.

Sobre el proceso de selección cabe decir que es riguroso pero comprensivo. Intenta hacer un balance justo del candidato o candidata en cuanto a su trayectoria académica y profesional. El comité seleccionador no se fija solamente el rigor académico de cada postulante ni tampoco únicamente a su experiencia laboral o como voluntario. A diferencia de otras *fellowships*, GLOBAL HEALTH CORPS FELLOWSHIP tiende a ver más allá del *curriculum* e interesarse por las ambiciones y pasiones de los candidatos. Por ello, en la selección evalúan la habilidad y estilo de liderazgo, la propensión al cambio y la capacidad de tener pensamiento crítico para innovar frente a situaciones dificultosas. La GLOBAL HEALTH CORPS FELLOWSHIP piensa que, para cambiar el estado de salud pública internacional, se necesita de gente con una mirada más crítica del mundo y dispuesta a cambiar problemas desde la raíz. Por ello, se subraya la necesidad de poder pensar creativamente frente a problemas cotidianos. Sin la capacidad de innovar y resolver los problemas desde raíz, no se puede combatir la ineficiencia de sistemas de salud pública.

EN LETRA: ¿Qué tipo de organizaciones locales participan?

Kai COGWER: Las organizaciones locales también deben postular para ser parte del programa de GLOBAL HEALTH CORPS FELLOWSHIP. Dependiendo estas postulaciones, desde la organización se encargan de analizar las competencias de cada *fellow* y la mejor manera de alcanzar una relación efectiva y positiva para el año de trabajo. Cada organización local recibe a dos *fellows* con un programa de trabajo específico para llevar adelante. El tipo de organización varía dependiendo del país y la problemática. Pero incluyen pequeños *start-ups*, organizaciones intermedias, ministerios de salud hasta agencias especializadas de la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS.

EN LETRA: ¿Cómo es la dinámica de trabajo con el *fellow* local?

Kai COGWER: Como cualquier relación de trabajo, la dinámica entre ambos *fellows* varía de acuerdo a un sinfín de condiciones. Generalmente, la experiencia de trabajo es grata y reconfortante, pero, por supuesto, que puede haber roces. Uno no podría imaginar a 106 personas convirtiéndose en mejores amigos a lo largo de un año de relación. Existe el conflicto cultural, de diferentes normas e ideas. De todas maneras, la experiencia de trabajar con alguien local abre las puertas

necesarias a la comunidad, y más importante todavía, a desarrollar la confianza necesaria.

EN LETRA: ¿En qué proyectos has trabajado en el contexto de la GLOBAL HEALTH CORP FELLOWSHIP? ¿Cómo ha continuado tu trayectoria profesional?

Kai COGWER: Durante mi año de *fellowship*, trabajé en zonas rurales de Uganda liderando proyectos que van desde nutrición infantil hasta salud maternal. Mis actividades fueron dentro del programa Millennium Villages Project (MVP) coordinado por la UNIVERSIDAD DE COLUMBIA y el Programa para el Desarrollo de la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS que intenta fortalecer sistemas de salud pública rurales. Una de las fallas centrales de esta iniciativa es la falta de estándares para el monitoreo y evaluación de sus diversas actividades como también la incapacidad de hacer comparaciones empíricas desde la información recabada. Por ello, mi rol en Uganda fue principalmente de coordinador de calidad de los procesos de monitoreo y evaluación en los esfuerzos de recolección y análisis de información sobre el rendimiento del sistema de salud rural.

Pero, como suele suceder ante la falta de personal, mi posición terminó absorbiendo otras tareas y responsabilidades a lo largo del año. Entre ellas, mejorar el sistema de recolección y análisis de información. Por ello, en conjunto con los trabajadores comunitarios de salud, desarrollamos una aplicación móvil llamada *CommCare*. *CommCare* puede ser instalada en casi cualquier sistema operativo o teléfono. La aplicación asiste al trabajador comunitario de la salud en el seguimiento de pacientes a lo largo del mes para constatar cambios de medicación, tendencias de comportamiento y hábitos sociales. Por sobre todo, la aplicación es bastante útil a la hora de hacer seguimiento de niños menores de cinco años en su etapa más crítica de desarrollo. Al trabajar con esta iniciativa, mi rol principal fue de intervenir en el diseño, para que la programación para su utilización sea más fácil, como también controlar el financiamiento del programa. Aparte de la aplicación móvil, mi trabajo de coordinador de recolección de información incluyó la redacción de reportes sobre cada fallecimiento en nuestra área de trabajo y el seguimiento de un programa piloto del Programa Mundial de Alimentos contra la desnutrición infantil en el Sur-Oeste de Uganda.

En la actualidad, sigo trabajando con MVP y ONUSIDA como especialista de sistemas de salud para la región del Este y Sur de África. Al haber terminado mi contrato con GLOBAL HEALTH CORPS FELLOWSHIP, mi trabajo en la actualidad es más acotado y especializado a sistemas de salud y sus fallas estructurales. En este momento estoy involucrado en tres iniciativas: primero, liderando el desarrollo y la implementación de un sistema electrónico longitudinal que nos permita hacer seguimiento de mujeres con HIV embarazadas en 8 países diferentes. Podemos hacer esto a través de nuestra red de trabajadores comunitarios de la salud. Como segundo proyecto, sigo apoyando la recolección de información de alto impacto para MVP en Uganda. En tercer lugar, en cooperación con el EARTH INSTITUTE de la UNIVERSIDAD DE COLUMBIA, asisto en la coordinación local para la prevención de ébola en Uganda. En este momento estamos desarrollando un sistema para el seguimiento de pacientes con riesgo de haber contraído ébola. En el marco de este proyecto, también capacitaremos a los trabajadores comunitarios de la salud para la implementación de esta herramienta en la lucha contra el ébola.

EN LETRA: A través de esta oportunidad, ¿cuáles son los problemas estructurales más importantes de la región?

Kai COGWER: A partir de mi experiencia laboral y mi trabajo de campo, puedo identificar dos problemas estructurales graves que afectan a la región del Este de África. El primer inconveniente es la falta de dialogo estratégico entre los que diseñan políticas públicas de salud y los que las implementan. El segundo problema es la corrupción y el manejo ineficiente de recursos. Dentro del primer problema, se podría decir que es en parte por la forma en que varios proyectos de salud pública son encarados y planificados desde oficinas en Europa o Estados Unidos sin el necesario trabajo de campo y sin conocer a los implementadores locales. Por ejemplo, en la mayoría de proyectos en los que me ha tocado intervenir, sus ejecutores visitan la localidad una o dos semanas al año mientras dejan la mayoría del trabajo del día a día a gente local. Lo que termina sucediendo es la desconexión entre lo que se planea hacer y lo que se termina ejecutando. He sido testigo de varios proyectos que en sus postulaciones para financiamiento perciben ser adecuados. Pero a nivel local son inefectivos, innecesarios y causan confusión entre la gente que considera que sus prioridades no son tenidas en cuenta a la hora de la planificación de programas que a su vez afectan sus vidas.

El segundo problema es la corrupción y el manejo ineficiente de recursos. Lamentablemente, éste es un desafío común para la mayoría de iniciativas de salud pública internacional. La culpa no es solamente del ejecutor de proyectos sino también de todos los actores que avalan un proyecto (tanto local como internacionalmente). Algunos de los factores que afectan mi trabajo en África del Este derivan de procesos históricos de manejo ineficiente de recursos, sobre todo durante los años 90, y la falta de transparencia en organizaciones civiles. Al no tener una conversación honesta sobre el impacto real de organizaciones civiles que reciben financiamiento sin ningún tipo de seguimiento o sin rendir cuentas, es difícil imaginarse un cambio radical a como se manejan recursos para alto impacto y sustentabilidad. Pero, si entendiésemos a organizaciones civiles de salud pública como proveedores de servicios, quizás los mecanismos de transparencia y efectividad serían innatos. En el contexto actual, proyectos con grandes ineficiencias estructurales siguen recibiendo financiamiento ad infinitum.

EN LETRA: ¿Qué balance haces de la GLOBAL HEALTH CORP FELLOWSHIP?

Kai COGWER: La oportunidad fue muy beneficiosa en todo sentido. No solamente a la hora de trabajar a nivel local con organizaciones de salud primaria, sino también por la posibilidad de conocer un país nuevo y gente maravillosa. La *fellowship* me trajo hasta Uganda, me ayudó a desarrollar nuevas herramientas y me dio una perspectiva práctica acerca de salud internacional pública. Por ello es que decidí quedarme y continuar mi carrera aquí.

EN LETRA: EN LETRA tiene como objetivo empoderar a jóvenes académicos y profesionales en la exploración crítica de la realidad. En tu caso, ¿cómo valorarías el escenario actual de salud pública internacional? ¿Cómo se afronta un problema tan complejo como la epidemia de ébola en África Occidental?

Kai COGWER: Tengo muchas opiniones sobre la situación actual en el plano de salud internacional pública. Y, muchas más críticas acerca de la epidemia del ébola y las estrategias de cómo contenerla, que conlleva la mayor parte de mi tiempo ahora. A veces me siento totalmente vencido y sin poder justificar mi presencia en Uganda. Otras veces, a raíz de nuestro trabajo en conjunto con las comunidades, me siento más optimista de que todos tenemos un rol en esta situación. Los días cambian y los sentimientos cambian. Hay que tener en cuenta

que trabajar en salud pública genera momentos de cansancio absoluto como también de alegría y logro. De igual manera, como este campo de la ciencia es relativamente nuevo, hay muchísimas organizaciones intentando lograr los mejores resultados pero sin la necesaria coordinación que efectivamente consiga capitalizar todos los esfuerzos. Se necesita urgentemente un cambio de paradigma institucional y estructural que encuentre formas de coordinar el manejo de recursos y la finalidad de cada proyecto para crear una gran estrategia de salud pública internacional.

Para ello, en mi opinión, se necesitan dos tipos de profesionales jóvenes. Gente preparada en manejo de sistemas tanto financieros como humanos que puedan llevar la orientación estratégica de proyectos. De esta manera procesos que incluyen a un centenar de personas con diversas responsabilidades pueden ser coordinados y manejados de manera eficiente, transparente, asignando responsabilidades y bajando los costos operativos. Intentar entender a salud pública internacional como una gran empresa de un billón de dólares, coordinada por un CEO y su equipo. El problema es que al ver salud pública como un proyecto principalmente altruista, perdemos la noción de eficacia y transparencia en cuanto al manejo de recursos. Se desperdician muchos recursos y tiempo al no tener que rendir cuentas de cada intervención. Por ello, se necesita gente con inteligencia estratégica y conocimiento en las áreas de transparencia, coordinación y manejo de recursos humanos. Esto es un imperativo para lograr avances en salud pública internacional aquí en Uganda como en el resto del mundo.

El segundo tipo de profesional que se necesita son artistas. Sí, artistas. Aunque parezca a contramano de áreas tradicionales como la medicina o la antropología, el tener artistas relacionados a causas de salud pública internacional permite visualizar problemas que, en otro momento, serían invisibles a la opinión pública. Su rol puede ser de embajadores y promotores de causas donde se necesita el apoyo total de comunidades en países más afluentes para mantener el trabajo a nivel local. Como estrategia de marketing, podría funcionar para poner comunidades y situaciones perdidas en la agenda mundial.

EN LETRA: ¿Cuáles son los principales desafíos para salud pública internacional en el contexto de la agenda de la ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS post-2015?

Kai COGWER: El componente de sustentabilidad en este debate es el que más relevancia tiene para la salud pública internacional. Lo que ha sucedido en las últimas décadas es que más países han podido levantar a grandes sectores de su población de la pobreza extrema y han ganado un lugar en la comunidad internacional. Por ejemplo, Kenia es ahora un país de ingresos medios cuando solo hace diez años era todavía considerado un país de ingresos bajos por el BANCO MUNDIAL. Kenia hoy tiene el desafío de sustentar el progreso alcanzado, sobre todo en materia de sanidad pública. Por ello es necesario entender que si nuevos proyectos en salud pública internacional no cuentan con un componente de sustentabilidad, países como Uganda, el Congo o Guinea no podrán lograr prestar servicios de calidad a más y más sectores de la población que acceden a centros urbanos o salen de la pobreza.

EN LETRA: Por último, ¿qué recomendación les darías a nuestros lectores acerca de carreras en salud pública internacional?

Kai COGWER: Le recomendaría a cada lector de EN LETRA que considere una carrera en salud pública internacional. Esta área de trabajo no es fundamentalmente medicina: es política, sociología, antropología, arte, son todas las ramas del conocimiento, porque así también es la multidimensionalidad de la vida. Cualquier conocimiento que pueda ayudar a crear mejores situaciones de vida plena, es bienvenido. Hay que pensar más allá de la medicina como la única forma de entrar en salud pública internacional. El principio rector en salud pública es que todos merecen vivir de manera digna y en libertad. Uno nunca sabe si aquí, en las comunidades de Uganda, está el próximo premio Nobel a la literatura, el próximo físico que nos lleve al espacio, el político que consiga paz en conflictos, o el próximo científico que nos ayude a desarrollar curas para todo tipo de enfermedades. Por ello, mi recomendación es que aquel que considere que todos merecemos una vida digna, no dude y considere una carrera en salud pública internacional.